

Situación del Mercado de Trabajo en Argentina y Mendoza

Autoras:

María Albina Pol

Iris Perlbach

Guadalupe Carracedo

Evolución de las principales variables del mercado de trabajo a nivel nacional

En 2017 la economía argentina experimentó una tímida recuperación que llevó al Producto Interno Bruto (PIB) levemente por encima del nivel de 2015. El mercado de trabajo se vio impulsado por esa dinámica comenzando a mostrar hacia el segundo semestre del año ciertas mejoras, pero sin lograr recuperar los valores previos a la recesión.

Los datos más recientes publicados por el INDEC en base a la *Encuesta Permanente de Hogares* (EPH) presentan para el cuarto trimestre de 2017 una tasa de desocupación de 7,2%, cifra que expresa un descenso de -1,1% respecto al tercer trimestre del año. En el mismo período la tasa de empleo arrojó un leve aumento de 0,6 puntos porcentuales y la de actividad se mantuvo estable.

En términos interanuales los datos arrojan una caída de 0,4 puntos en el nivel de desocupación respecto al IV trimestre de 2016 cuando la tasa fue del 7,6%. Si bien la reducción no resulta estadísticamente significativa, lo relevante es que se produjo de manera conjunta con un aumento de las tasas de actividad y de empleo en más de un punto porcentual, lo cual sí constituye una suba importante. La cantidad de personas ocupadas en los 31 aglomerados urbanos que releva la encuesta aumentó 3,8 por ciento anual, una tasa elevada y casi equivalente al crecimiento de la actividad económica.

Tabla 1 Evolución de los principales indicadores laborales y variaciones relativas. Total aglomerados urbanos. IV Trimestres 2016 y 2017.

Período	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de desempleo
IVT 2016	45,3	41,9	7,6
IIIT 2017	46,3	42,4	8,3
IVT 2017	46,4	43,0	7,2
Var. IVT 2016/ IVT 2017	1,1	1,1	-0,4
Var. IIIT 2016/ IVT 2017	0,1	0,6	-1,1

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos y tabulados de la EPH publicada por el INDEC.

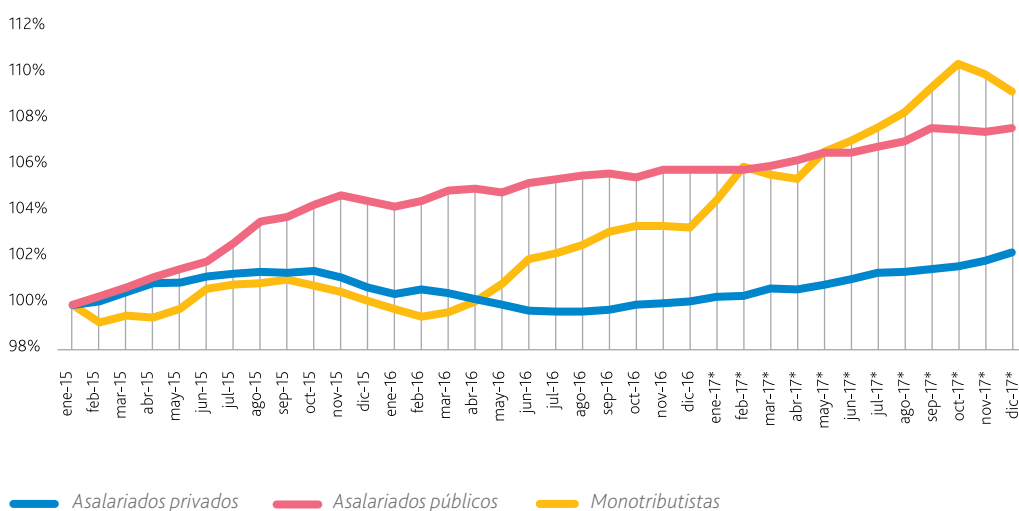
En el mismo período, 2016 – 2017, la informalidad laboral se incrementó en el conjunto de aglomerados del 33,6% al 34,2% y la tasa de asalarización (proporción de asalariados en relación con el total de ocupados) sufrió una caída de 0,6 puntos porcentuales. Estos últimos datos hacen suponer que la recuperación del mercado en 2017 ha estado en buena medida explicada por la generación de empleos de baja calidad.

La situación del empleo a nivel nacional está compuesta por grandes heterogeneidades regionales. Así, para el cuarto trimestre de 2017 de los 31 aglomerados urbanos relevados por la EPH, 17 registraron un descenso interanual en la tasa de desempleo, 13 un aumento y 1 se mantuvo sin cambios. Siendo Mar del Plata (9,3%), Partidos del Gran Buenos Aires (9,2%), Rawson-Trelew (8,9%) y Salta (8,3%) las áreas urbanas con los mayores índices de desocupación. Por su parte, los aglomerados patagónicos (Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Río Gallegos, Ushuaia-Río Grande y Rawson-Trelew) registraron a lo largo de 2017 un desempeño particularmente destacable con un aumento en los niveles de desempleo e informalidad laboral junto con una caída en las tasas de actividad y de empleo.

Las estadísticas relativas al empleo registrado que elabora el Ministerio de Trabajo de la Nación en base al SIPA (Sistema Previsional Argentino) confirman esas tendencias. Según esa fuente en diciembre de 2017 se contabilizaron para el total país alrededor de 12.370.000 trabajadores registrados de los sectores público y privado², lo que representa una tasa de crecimiento anual del 2,2%.

Las tres principales modalidades que componen el trabajo registrado en nuestro país son los asalariados privados, los asalariados públicos y los monotributistas, que en conjunto representan alrededor del 90% del total del empleo formal. En el transcurso de 2017 el número de asalariados públicos y privados creció levemente alcanzando subas del 1,2% y 1,3% respectivamente. En cambio, la categoría que registró un aumento significativo fue la de monotributistas con un incremento anual de 6,6%. En términos absolutos, esas cifras indican que, a nivel país, de cada 100 empleos registrados creados en el último año, 17 fueron asalariados públicos, 38 asalariados privados y 45 monotributistas.

Gráfico 1 Evolución de los trabajadores registrados según asalariados privados, asalariados públicos y monotributistas. Período ene-15 / dic-17*. Total país. Índice base Ene-15=100. Serie desestacionalizada.



Nota: * Datos provisionales entre ene-17 y dic-17. / Fuente: Elaboración propia en base a MTEySS - SIPA (AFIP).

La evolución de las principales modalidades del trabajo registrado durante los últimos tres años (Gráfico 1) muestra que, durante 2015 la expansión del empleo formal estuvo principalmente moti-

² El MTEySS incluye en el concepto de "trabajo registrado" a todas las personas que se encuentran registradas en el sistema de la seguridad social, de acuerdo con las siguientes modalidades: asalariados del sector privado, asalariados del sector público, trabajadores de casas particulares, autónomos, monotributistas y monotributistas sociales.

zada por el sector público, manteniendo las otras categorías un comportamiento relativamente estable. En el bienio 2016-2017 se desacelera el ritmo de crecimiento del empleo público, los asalariados privados disminuyen para luego recuperarse lentamente y la cantidad de monotributistas crece marcada y sostenidamente, tendencia que parece comenzar a desacelerarse hacia finales del período.

Ese desempeño ha generado una pérdida de peso relativo del empleo asalariado privado frente al empleo en régimen de monotributo. Entre diciembre de 2015 e igual mes de 2017 la proporción de asalariados privados sobre el total del empleo registrado pasó del 52% al 50,8% y la de monotributistas del 12% al 12,8%. La caída de la tasa de asalarización registrada por la EPH apunta en el mismo sentido.

El crecimiento en el número de monotributistas es un dato que resulta algo preocupante, porque se trata de una modalidad frecuentemente utilizada para encubrir una relación laboral bajo la forma de prestación de servicios y, por tanto, es una modalidad particular de trabajo no registrado. Pero, junto con el aumento de la informalidad laboral, también puede dar cuenta de la multiplicación de actividades precarias realizadas por cuentapropia como estrategia defensiva ante la imposibilidad de conseguir un empleo asalariado.

En relación con el empleo registrado del sector privado, en diciembre de 2017 los asalariados privados contabilizaron en el país un total aproximado de 6.290.000³. Esa cifra indica una variación anual positiva de algo más de 81.500 trabajadores (1,3%) y un incremento mensual en valores desestacionalizados de 10.800 asalariados (0,2%) respecto a noviembre de 2017.

Tabla 2 Asalariados registrados del sector privado. Variaciones absolutas y relativas a diciembre de 2017, total país.

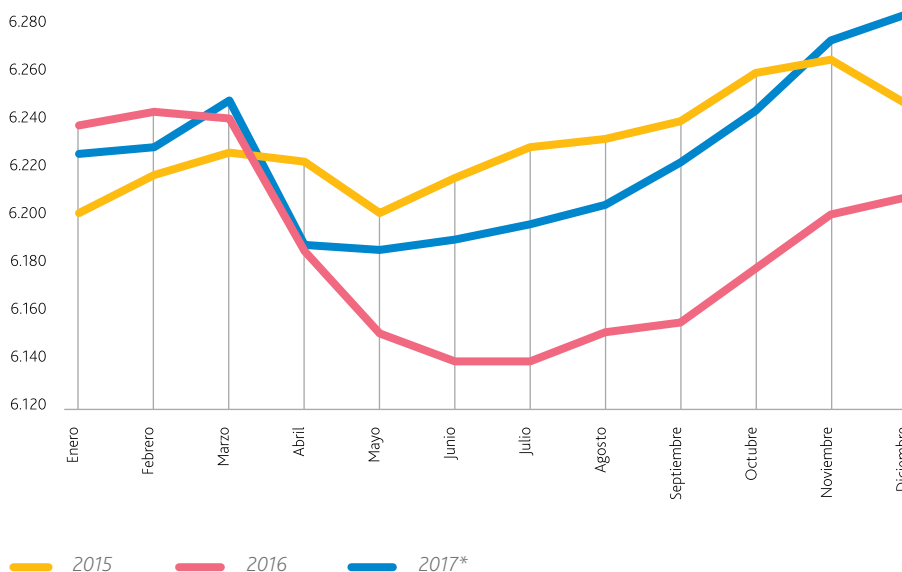
Diciembre 2017	Número de trabajadores	Porcentaje
Total	6.288.106	
Cambio anual	81.588	1,3%
Cambio mensual	10.161	0,2%
Cambio mensual desestacionalizado	10.768	0,2%

Fuente: MTEySS sobre la base del SIPA (AFIP).

El Gráfico 2 muestra la evolución del total del empleo privado registrado durante el período 2015-2017. Como se observa, en 2016 el deterioro de la actividad económica generó una importante contracción en el número de asalariados privados alcanzando una pérdida anual neta de 40.000 trabajadores (-0,6%) en relación con diciembre de 2015. Las ramas que registraron una variación negativa más significativa fueron la industria manufacturera y la construcción que destruyeron en 2016 46.000 y 15.300 empleos formales respectivamente.

³ Cabe señalar que el actual Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social modificó en 2016 la metodología para contabilizar el empleo privado registrado que se obtiene del SIPA. El cálculo oficial toma como base la cantidad de personas en lugar de la cantidad de puestos que consideraba como referencia la estimación anterior.

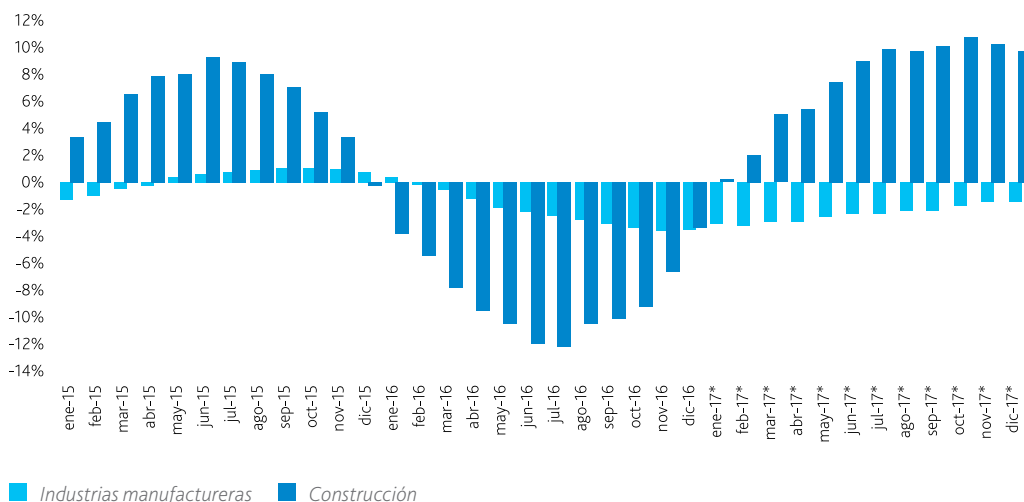
Gráfico 2 Evolución del número de asalariados registrados del sector privado (en miles). Total país, enero 2015 – diciembre 2017.



Nota: * Datos provisionarios entre mar-17 y dic-17. / Fuente: Elaboración propia en base a MTEySS - SIPA (AFIP).

En 2017 los indicadores económicos reflejaron una recuperación de la actividad explicada en gran parte por la reactivación del sector de la construcción, lo que motorizó una expansión del empleo formal. En el transcurso de ese año la construcción arrojó variaciones positivas (Gráfico 3) y generó una incorporación neta de 42.600 nuevos asalariados (lo que supone un crecimiento de 10,3% respecto de diciembre de 2016). Las otras ramas también tuvieron un desempeño positivo, pero con variaciones mucho más moderadas que van del 0,1% al 3,2%. El empleo industrial, sin embargo, no logró recuperarse y mantuvo durante 2017 una caída constante cerrando el año con una pérdida neta de 17.600 empleos formales (-1,5%).

Gráfico 3 Variación porcentual respecto de igual mes del año anterior de los asalariados registrados del sector privado, ramas construcción e industria manufacturera. Total país, enero 2015 – diciembre 2017.



Nota: * Datos provisionarios entre mar-17 y dic-17. / Fuente: Elaboración propia en base a MTEySS - SIPA (AFIP).

En términos regionales más del 70% del crecimiento del empleo formal del país en 2017 está explicado por el aumento en las jurisdicciones más pobladas: Buenos Aires, CABA, Córdoba y Santa Fe. De las 24 provincias 17 experimentaron una suba en el nivel de empleo respecto de diciembre de 2017 y 7 una caída con variaciones que oscilan entre 8,3% para Santiago del Estero y -1,9% para Santa Cruz.

Los datos de la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) del MTEySS permiten completar el panorama acerca del empleo privado formal en relación con los principales centros urbanos del país. De acuerdo con esa fuente, en diciembre de 2017, el conjunto de los 12 aglomerados relevados por la EIL arrojó una variación anual positiva de 1,8% en el nivel de empleo. Ese comportamiento se explica por el crecimiento en Gran Buenos Aires (1,4%), cuyo peso en la participación del empleo captado por la encuesta alcanza el 66%, y en el interior (2,8%). La mayoría de los aglomerados de este último conjunto presentó variaciones anuales positivas que oscilan entre 4,6% (Gran Córdoba) y 1,5% (Gran Bahía Blanca), por su parte, Gran Mar del Plata y Gran Jujuy presentaron una caída interanual en el número de trabajadores privados registrados.

Tabla 3 Empleo privado registrado según aglomerados. Variaciones relativas mensuales y anuales. Diciembre 2017.

	Variaciones relativas	
	Mensual Dic 17/Nov 16	Anual Dic 17/Dic 16
Total Aglomerados	-0,2%	1,8%
Gran Buenos Aires	-0,2%	1,4%
Interior	-0,2%	2,8%
Gran Córdoba	-0,5%	4,7%
Gran Santa Fe	0,7%	4,3%
Gran Resistencia	-3,9%	4,1%
Gran Paraná	-0,5%	3,1%
Gran Tucumán	-0,3%	3,0%
Gran Rosario	0,0%	3,0%
Gran Mendoza	0,7%	2,4%
Gran La Plata	-0,5%	2,1%
Gran Bahía Blanca	-1,0%	1,5%
Gran Jujuy	-1,0%	-0,4%
Gran Mar del Plata	0,5%	-0,9%

Fuente: Elaboración propia en base a EIL-MTEySS.

En términos mensuales el nivel de empleo bajó -0,2% en el conjunto de aglomerados. En todos los casos se observó una caída en el número de asalariados privados respecto a noviembre de 2017, con excepción de Gran Mendoza, Gran Santa Fe y Gran Mar del Plata que experimentaron un crecimiento y Gran Rosario que mostró estabilidad.

En cuanto a la dinámica sectorial la encuesta también registra variaciones anuales positivas en todas las ramas de actividad excepto en industria y transporte. En el total de aglomerados el nivel de empleo en el sector de la construcción tuvo un crecimiento durante 2017 de 11,8%, el empleo industrial se redujo un -1,4% y el resto de las ramas alcanzó variaciones positivas de entre 1,6% y 2,6%.

Tabla 4 Evolución de los principales indicadores laborales y variaciones relativas. Aglomerado Gran Mendoza. IV Trimestre 2016, III y IV Trimestres 2017.

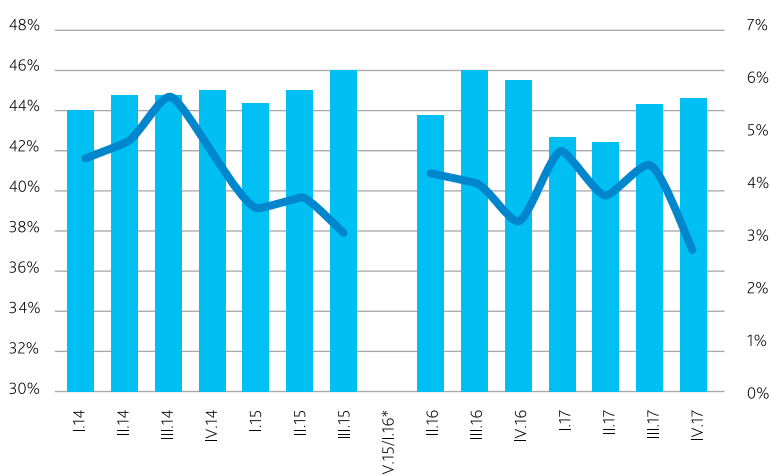
Período	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de desempleo
IVT 2016	45,4	43,9	3,3
IIIT 2017	44,4	42,4	4,4
IVT 2017	44,6	43,4	2,7
Var. IVT 2016/IVT 2017	-0,8	-0,5	-0,6
Var. IIIT 2017/IVT 2017	0,2	1,0	-1,7

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos y tabulados de la EPH publicada por el INDEC.

A diferencia de lo ocurrido en el conjunto de aglomerados del país, en el Gran Mendoza la caída de la desocupación durante el último año se produjo paralelamente con una disminución de las tasas de actividad (-0,8) y de empleo (-0,5). La cantidad de ocupados bajó de 425.000 en el cuarto trimestre de 2016 a 409.000 en igual período de 2017. Esos datos muestran un achicamiento del mercado de trabajo mendocino generado por la destrucción de puestos de trabajo y por el llamado «efecto desaliento» que tradicionalmente se asocia a aquellos desocupados que deciden abandonar la búsqueda de un empleo en un contexto expulsivo.

Llamativamente el mercado de trabajo del Gran Mendoza también experimentó en el cuarto trimestre de 2017 una reducción de la informalidad que se ubicó en el 34,7% (frente al 36,9% del último trimestre de 2016). Esa caída de 2,2 puntos en un contexto de retracción del mercado de trabajo podría estar generada por la destrucción de empleos de menor calidad y por cierto mejoramiento en las condiciones laborales en algunos sectores de actividad. Se trata, no obstante, de una mejora relativa dados los niveles muy elevados de trabajo no registrado que ubican a la Provincia por encima del promedio nacional⁴.

Gráfico 4 Evolución de la Tasa de Actividad y de la Tasa de Desempleo. Aglomerado Gran Mendoza. I Trim. 2014 – IV Trim. 2017.



Nota: *Sin datos. / Fuente: Elaboración propia en base a microdatos y tabulados de la EPH publicada por el INDEC.

⁴ Esto requiere indudablemente análisis pormenorizados de la dinámica propia de nuestra provincia ya que la estacionalidad de sus actividades no permite arrojar hipótesis en este sentido sino por el fuerte impacto de la recesión de 2016 en sus últimos meses.

La evolución de las tasas de actividad y desempleo en el Gran Mendoza (Gráfico 4) muestra que, en la primera mitad de 2017, el desempeño del mercado de trabajo fue negativo al combinar un marcado descenso de la participación laboral con un aumento en los niveles de desempleo. El segundo semestre del año arroja signos de recuperación, el nivel de actividad vuelve a ascender -aunque mantiene valores por debajo de los registrados en 2016- y la desocupación disminuye hasta ubicarse en el cuarto trimestre en el nivel más bajo de los últimos años. En relación con el período precedente (2014/2015) se observa que, el desempleo registró un pico a mediados de 2014 (5,8%) -permaneciendo la tasa de actividad en torno al 44%- para luego iniciar una etapa de descenso y volver a subir a principios de 2016.

En relación con el empleo privado registrado, la Provincia de Mendoza contaba en diciembre de 2017 con un total aproximado de 246.000 trabajadores, lo que representa una suba anual del 1,1% -0,2 puntos por debajo del promedio nacional- y un cambio mensual -en valores desestacionalizados- de 0,5%. Es decir que, en 2017a diferencia de lo ocurrido en el conjunto del mercado de trabajo del Gran Mendoza el empleo privado formal logró un incremento neto de cerca de 2.600 trabajadores en toda la Provincia.

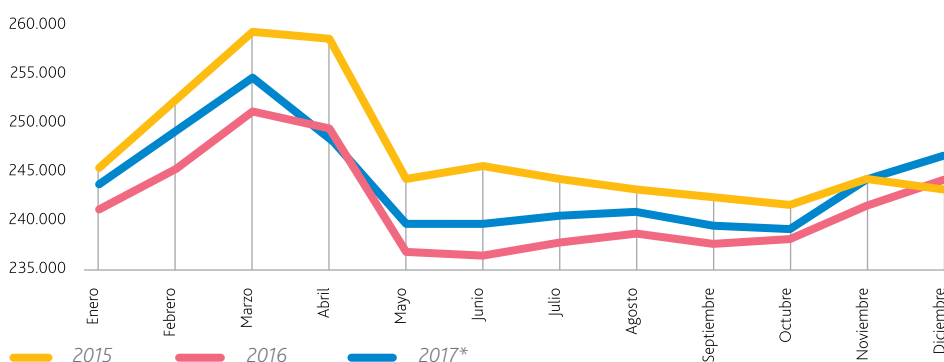
Tabla 5 Asalariados registrados del sector privado. Variaciones absolutas y relativas a diciembre de 2017, Provincia de Mendoza.

Diciembre 2017	Número de trabajadores	Porcentaje
Total	245.903	
Cambio anual	2.639	1,1%
Cambio mensual	2.396	1,0%
Cambio mensual desestacionalizado	1.112	0,5%

Fuente: : MTEySS sobre la base del SIPA (AFIP).

La evolución del número de asalariados privados muestra en Mendoza (Gráfico 5) algunas particularidades relacionadas con la estacionalidad típica de las actividades que se desarrollan en la región (principalmente agroindustria y turismo). La dinámica de la economía provincial provoca picos en el número de ocupados registrados entre los meses de febrero y abril de cada año.

Gráfico 5 Evolución del número de asalariados registrados del sector privado. Provincia de Mendoza, enero 2015–diciembre 2017.

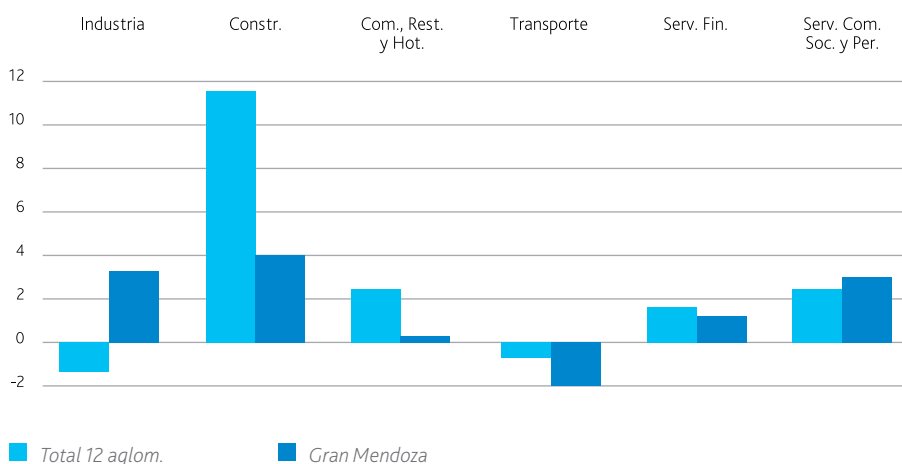


Nota: * Datos provisionales entre mar-17 y dic-17 / Fuente: Elaboración propia en base a MTEySS-SIPA (AFIP)

En 2017 se observa una leve recuperación que, al igual que en el contexto nacional, fue impulsada por la reactivación de la construcción a través del desarrollo de la obra pública junto a los nuevos emprendimientos motorizados por los créditos hipotecarios atados a la inflación. A fines de ese año el crecimiento en el número de asalariados privados logró compensar la fuerte caída de 2016 colocándose por encima de los valores alcanzados dos años atrás. En 2016, y como resultado de la recesión económica, el empleo privado provincial sufrió un fuerte deterioro alcanzando niveles por debajo de los registrados en el año anterior.

Según los datos de la EIL, el aglomerado Gran Mendoza obtuvo en 2017 un crecimiento del empleo privado formal de 2,4% anual y de 0,7% en el último mes del año. Si se comparan esas cifras con las obtenidas a través del SIPA se observa un mejor desempeño del empleo privado en la principal área urbana de la provincia que en el total.

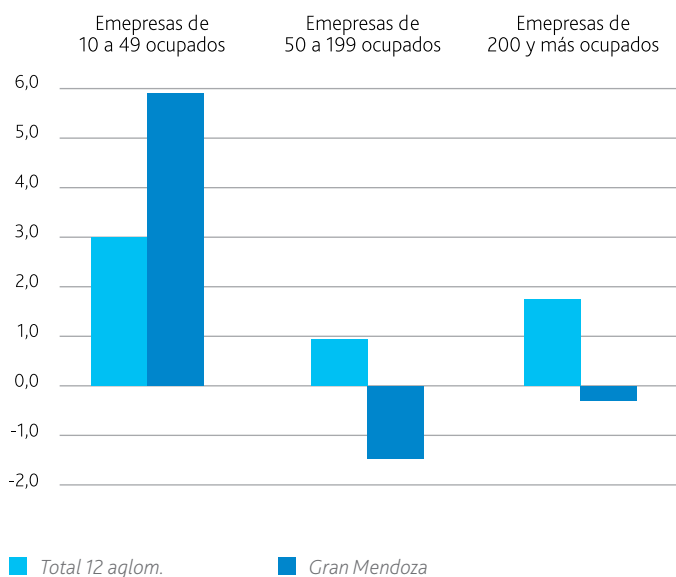
Gráfico 6 Evolución del empleo registrado del sector privado por rama de actividad. Total 12 aglomerados y Gran Mendoza. Variaciones anuales relativas (%). Diciembre, 2017.



Fuente: Elaboración propia en base a EIL-MTEySS.

También en el caso del Gran Mendoza, el crecimiento del empleo registrado privado en 2017 responde al desempeño de la construcción, cuya reactivación desde finales de 2016 generó una suba interanual de 4,1% en el empleo formal -incremento menos significativo que el del total de aglomerados-. Por su parte, el empleo industrial, a diferencia de lo ocurrido en el conjunto urbano del país, presentó en el Gran Mendoza un crecimiento anual de 3,5%.

Gráfico 7 Evolución del empleo registrado del sector privado por tamaño de las empresas. Total 12 aglomerados y Gran Mendoza. Variaciones anuales relativas (%). Diciembre, 2017.



Fuente: Elaboración propia en base a EIL-MTEySS.

Como se observa en el Gráfico 7, en el Gran Mendoza, el aumento del trabajo registrado durante 2017 se explica exclusivamente por la creación de empleo en los establecimientos más pequeños aquellos que, según la clasificación de la EIL, ocupan a entre 10 y 49 trabajadores. En el resto de los aglomerados, en cambio, los aportes en términos de empleo provienen de las empresas de todos los tamaños.